

**TEXTO DEL DISCURSO GRABADO EN VÍDEO DEL PRESIDENTE  
NURSULTAN NAZARBAYEV, CON MOTIVO DEL INICIO DE LA  
PRESIDENCIA KAZAJA DE LA OSCE**

Enero de 2010

Excelencias,  
Señoras y Señores:

Kazajstán asume con gran sentido de la responsabilidad el importante cometido de la Presidencia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

Nuestro país inicia la andadura de su Presidencia en uno de los períodos más complicados de la historia moderna.

A causa de la crisis financiera mundial, están teniendo lugar transformaciones de gran magnitud en el orden mundial y ese proceso aún dista mucho de haber concluido.

La erosión del régimen de no proliferación de armas de destrucción en masa, el terrorismo, las catástrofes humanitarias y medioambientales, la hambruna, la pobreza, las epidemias, la disminución de los recursos energéticos, los conflictos por motivos étnicos y religiosos... he aquí una lista incompleta de los desafíos con los que se enfrenta la civilización moderna y que requieren los mayores esfuerzos por parte de instituciones multilaterales reputadas como la OSCE.

No cabe la menor duda de que la situación mundial actual hace aún más difícil la prueba que Kazajstán deberá superar como país que ocupa la Presidencia de la OSCE. Sin embargo, los problemas más acuciantes con los que se enfrenta ahora la OSCE, han constituido desde siempre la esencia de nuestra política exterior.

Desde su independencia, Kazajstán ha contribuido fehacientemente al fortalecimiento de la seguridad regional y mundial. La clausura del campo de pruebas nucleares de Semipalatinsk, la renuncia voluntaria al cuarto arsenal nuclear y de misiles más grande del mundo y la eliminación completa de su infraestructura, constituyen decisiones históricas tomadas por nuestro país.

Recientemente, a iniciativa de Kazajstán, la Asamblea General de las Naciones Unidas ha adoptado una resolución por la que se ha declarado el 29 de agosto Día Internacional contra los Ensayos Nucleares.

Kazajstán es plenamente consciente y asume su papel como agente con una gran responsabilidad en los procesos económicos mundiales y regionales. Como exportador al mercado mundial de un volumen cada vez mayor de hidrocarburos, nuestro país ha realizado una contribución sustancial para velar por la seguridad energética mundial, incluida la de los países europeos.

Como importante exportador de cereales y productos alimenticios, Kazajstán fomenta de manera activa la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, cuya finalidad es acabar con el hambre y velar por la seguridad alimentaria.

La iniciativa impulsada por Kazajstán de convocar la Conferencia sobre interacción y medidas de fomento de la confianza en Asia (CICA) se ha convertido hoy en día en un instrumento multilateral único para la seguridad y la cooperación asiáticas.

En la actualidad este foro, análogo a la OSCE pero en Asia, reúne a países que generan una tercera parte del producto interior bruto mundial y cuya población total asciende aproximadamente a tres mil millones de habitantes.

La mayor prioridad de Kazajstán consiste en el desarrollo sostenible de Asia Central. El crecimiento de nuestra economía afecta de manera positiva a la región en su conjunto.

Junto con otros Estados participantes de la OSCE, Kazajstán apoya plenamente los esfuerzos encaminados a acercar posturas entre oriente y occidente con el fin de desarrollar un mejor entendimiento mutuo sobre cuestiones de vital importancia en el mundo moderno.

La composición multiétnica y multirreligiosa de nuestra población es un rasgo característico de nuestro país. En Kazajstán, conviven como en una gran familia representantes de más de 140 nacionalidades y de 40 confesiones religiosas.

Nuestro modelo de conciliación interétnica e interreligiosa constituye la verdadera contribución de Kazajstán al proceso mundial de interacción entre las diferentes religiones. Desde 2003, fruto de mi propia iniciativa, Astana ha organizado tres Congresos de líderes de religiones del mundo y de religiones tradicionales, que se han convertido en un foro único para el diálogo interreligioso.

Estimados Señoras y Señores:

En estas circunstancias consideramos a la OSCE, gracias al carácter único de su cobertura geográfica, su experiencia en materia de interacción y los instrumentos que ha ido desarrollando, como uno de los mecanismos clave para velar por la seguridad y la cooperación internacional. Una Organización que ha desempeñado y continúa desempeñando un papel importante en el mantenimiento de la arquitectura de la seguridad en un área geográfica que abarca desde Vancouver hasta Vladivostok.

Al mismo tiempo, los positivos recursos históricos de que dispone la OSCE también tienen sus limitaciones. Hoy en día, resulta simplemente inadmisibles que se continúen trazando las llamadas “líneas rojas” y que sigan existiendo los “juegos de suma cero”, que minaron su credibilidad.

La mejora de la eficacia de las organizaciones internacionales para luchar contra los nuevos desafíos mundiales ha pasado al primer plano. Ésa es la verdadera tarea de la OSCE, una plataforma de diálogo única que reúne a 56 Estados repartidos en tres continentes diferentes.

La cuestión decisiva para el futuro de la OSCE radica en si la Organización será capaz de convertirse en una estructura que reconozca la diversidad del mundo en el siglo XXI, o si

por el contrario, continuará siendo una organización segmentada en bloques, en la que occidente seguirá separado del espacio situado “al este de Viena”.

Los estereotipos relacionados con las “ex repúblicas soviéticas” continúan dominando las mentes de algunos de nuestros socios de la OSCE, a pesar de los casi veinte años de experiencia con los que ya contamos en cuanto a nuestra integración en la comunidad democrática mundial.

En ese contexto, la confianza que los Estados participantes de la OSCE han depositado en nosotros adquiere una importancia muy especial para Kazajstán. La construcción de una sociedad democrática ha sido una elección tomada a conciencia por nuestro pueblo, y seguiremos desarrollando la liberalización política de nuestro país y mejorando la calidad de vida de los ciudadanos de Kazajstán. En nuestro país, esta Presidencia de la OSCE no sólo ha sido considerada como un éxito en materia de política exterior, sino también como un valor en sí mismo a escala nacional.

De conformidad con las tradiciones de la OSCE, les damos a conocer la divisa de nuestra Presidencia, lo que simboliza el contenido que identifica a la nación que ocupa la Presidencia en Ejercicio.

El lema de la Presidencia de Kazajstán lo formarán cuatro “t” en representación de "Trust" (Confianza), “Tradition” (Tradicición), “Transparency” (Transparencia) y “Tolerance” (Tolerancia). La primera “t” simboliza la confianza, que es necesaria para todos nosotros. La segunda palabra refleja nuestro compromiso para con los principios y valores fundamentales de la OSCE. La tercera significa apertura y transparencia máximas en las relaciones internacionales, sin “dobles raseros” ni “líneas divisorias”, centrándonos asimismo en una cooperación constructiva a fin de abordar los desafíos y las amenazas para la seguridad.

Por último, la cuarta palabra es el reflejo de las tendencias mundiales basadas en el fortalecimiento del diálogo entre las culturas y civilizaciones, que cobra cada vez mayor importancia en el mundo actual.

Kazajstán considera que una de las principales tareas de la OSCE es la ampliación y el fortalecimiento de la base de consenso sobre cuestiones de desarrollo fundamentales. El hecho de que hayan transcurrido diez años desde la celebración de la última cumbre de la OSCE constituye un claro ejemplo del estancamiento –por no llamarlo crisis- que sufre la base de consenso. A ese respecto, hacemos un llamamiento a los Estados participantes de la OSCE para que declaren su apoyo a la iniciativa impulsada por Kazajstán de organizar una cumbre en 2010.

Una cumbre de dirigentes de países de la OSCE nos brindaría la oportunidad de conmemorar el 35º Aniversario del Acta Final de Helsinki, el 20º Aniversario de la Carta de París y el 65º aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial.

La temática de la cumbre podría incluir una cuestión de actualidad del programa de trabajo en materia de seguridad perteneciente al área de responsabilidad de la OSCE, así como la situación en Afganistán y cuestiones de tolerancia.

Ha llegado el momento en el que los dirigentes de los Estados participantes de la OSCE deberían demostrar su voluntad política y esbozar soluciones a los complicados desafíos con los que se enfrentan nuestros países.

La cumbre no solamente supondría un poderoso impulso para adaptar a la OSCE a los desafíos y amenazas modernos, sino que también aumentaría la confianza y el respeto de nuestros ciudadanos hacia la Organización.

A fin de cuentas, trabajar por fortalecer la seguridad y la cooperación en beneficio y prosperidad de sus electores, es también responsabilidad directa de los Jefes de Estado y de Gobierno.

Por otro lado, la OSCE es una Organización insustituible. Su estancamiento o desaparición crearía un vacío preocupante para la zona euroatlántica.

En ese contexto, proponemos que se declare el 1 de agosto, día en que se firmó el Acta Final de Helsinki, Día de la OSCE.

Kazajstán procurará centrar su labor en conseguir un equilibrio óptimo entre las tres “cestas” de la OSCE. Un enfoque de ese tipo nos permitirá observar los problemas en su conjunto y atajarlos de manera eficaz, luchando así no sólo contra las manifestaciones externas de los desafíos y amenazas actuales, sino atacando las verdaderas raíces de los mismos.

Kazajstán, como Presidencia en Ejercicio de la OSCE, expresa su firme compromiso con los principios y valores fundamentales de la OSCE. Intentaremos encontrar soluciones que sean aceptables para todos y que representen los intereses de todos los Estados participantes de la Organización.

Un refrán popular kazajo dice: “Birlik bolmay tirlik bolmas” (Sin unión, no puede haber vida). Nuestro país considera que la OSCE del siglo XXI es un espacio único de democracia, estabilidad, y prosperidad para todos los ciudadanos que lo pueblan.

Muchas gracias por su atención. Les deseo muchos éxitos en este Año Nuevo.